

nombraron el tercer día de la semana *di mawrth*, en breton *di meurth*, en latin *dies martis*.

Marte (*Mamers* de los antiguos Sabinos) no ha sido un solo personaje:—1.º el mismo que Belo: según Diodoro de Sicilia, inventó las armas y fue el primero que arregló la táctica militar, porque puso las tropas en orden de batalla: Hygin dice que se dió á este antiguo rey de Babilonia el nombre de Belo, por haber sido el primero que hizo guerra á los animales:—2.º un rey de Egipto:—3.º Odin, rey de Tracia, famoso por su valor y conquistas, por lo cual este pueblo belicoso le acordó los honores de dios de la guerra bajo el nombre de Marte Hiperboreo:—4.º Ares, á quien se refiere este artículo:—5.º el Marte de los Latinos que hizo á Rea Silvia (Ilia) madre de Remo y Rómulo, y que se cree el mismo que Amulio, hermano de Numitor. Por último, el nombre de Marte ha sido estensivo á casi todos los príncipes belicosos, considerándose cada pueblo con el honor de tener un Marte á la vez que un Hércules: así es que los Galos Teutónicos le nombraban Hesus; los Escitas le rendían adoraciones bajo la figura de una espada (*acinaces*), y los Persas le llamaban Orion.

Marte, dios de la guerra, hijo según Hesiodo de Júpiter y Juno, tenía á su hermana Belona por áuriga ó conductora de su carro, acompañándola sus dos hijos el Terror y el Espanto.—Los poetas Latinos suponen que Juno envidiosa de que Júpiter, hubiese producido de su cerebro á Palas Minerva, resolvió hacer un viaje á Oriente buscando medios de hacerse madre sin el concurso de su marido. Fatigada del camino, paróse á descansar junto el templo de la diosa Flora, quien la preguntó el motivo de su viaje: después de saberlo la enseñó una flor que se criaba en los campos de Olena y á cuyo solo tacto causaba el objeto deseado. Juno confió la educación de su hijo á Priapo, uno de los Titanes ó de los Dactilos Ideenos, de quienes aprendió el baile y los demás ejercicios preliminares necesarios para la guerra: por esta razón dice Luciano que en Bitinia se ofrecía á Priapo el diezmo de los despojos dedicados á Marte.

Las cuatro aventuras de este dios fueron:—1.ª la muerte de Halirrothio: este hijo de Neptuno habíase enamorado de Alcippe (1) hija de Marte; pero no fue correspondido cuando Halirrothio la hizo fuerza y la robó: irritado Marte contra el imprudente, le quitó la vida: Neptuno desesperado con la muerte de su hijo cita á Marte á juicio: los doce grandes dioses se reúnen en consejo para decidir este importante asunto en Atenas, y Marte se hubo de defender con justicia cuando fue declarado absuelto: el lugar en que se celebró este juicio se llamó el *Areópago* (*Ares*, Marte; *pagos*, altura) porque se reunieron en una altura: y el suceso según la crónica de Páros fue en el reinado de Cranao 1532 años antes de J. C.:—2.ª la muerte de su hijo Ascalafó en el sitio de Troya (2) y que él corre á vengar por sí mismo, mas Minerva le hace volver del campo de batalla y tomar asiento no obstante su furor:—3.ª la herida que recibió de Diomedes, cuya flecha asestó la citada diosa: el facultativo del Olimpo aplicó á su herida un bálsamo que la curó sin dolor alguno:—4.ª los amores del dios con Vénus que descubrió Helios (Sol): las redes invisibles forjadas y tendidas por Vulcano, y los prendidos en ellas puestos en libertad por el ofendido esposo, escapándose el uno á Tracia y la otra á Pafos; por esta aventura Marte metamorfoseó en gallo á Alección su favorito, por no haberle avisado la llegada de Helios, y Vénus tomó venganza persiguiendo á los hijos de Apolo. Además de estos sucesos, se cuenta el de su derrota en la guerra de Júpiter y los Titanes, en la que fue hecho prisionero por Otus y Efialto, siendo puesto en libertad por Mercurio á los quince meses.

Marte, después de sus amores con Vénus dando ésta á luz á Harmonia ó Hermione, tuvo muchas mujeres y muchos hijos, contándose los siguientes:

De Agraule. . . . .	Alcippe, de quien se ha hecho mencion.
Protogenia, hija de Calidon. . . . .	Axilus.
Astioché, hija de Actor. . . . .	Ascalafó y Ialmeno.

(1) Apollod. lib. III, cap. XVI.

(2) Ibid. II, IK, XIII.

Pelope ó Pirene. . . . .	Cicnus.
Cirene. . . . .	Tereo, marido de Procne y á Diomedes que alimentaba sus caballos con carne humana (1) (lo que sin duda quiere decir, que para mantener sus caballos vendió hasta sus esclavos.)
Asterpe ó Sterope, Pleiada. . . . .	Enomao.
Demonice. . . . .	Evenus, Mulus, Thestius y Pylus.
Celeno. . . . .	Lycus.
Atalanta. . . . .	Partenopea.
Chryse. . . . .	Phlegias.

En el sitio de Troya, Marte era del partido de los Troyanos y combatía por Hector. Diomedes había en uno de estos combates de cubrirse de gloria inmortal, para lo que Minerva logró que Marte saliera de la pelea llevándosele á las márgenes del Escamandro: entonces halla á Vénus herida y la ruega la dé su carro para volver al Olimpo: vuelve luego á mezclarse entre los combatientes y animando á los Troyanos bajo la figura de Acamas, da muerte á gran número de héroes: cuando se disponía para despojar á Perifas, á quien acababa de matar, Diomedes llega, Marte le dispara un dardo, pero Minerva como queda dicho, dirige el de Diomedes contra Marte de modo que este fué herido en el vientre: en el instante prorumpió en un grito parecido á los de diez mil guerreros: envuélvese en una espesa nube y marcha al Olimpo á mostrar su herida á Júpiter quien le reconviene con aspereza; no obstante, Hebe lava su herida y Peon la cura.

En la guerra de los dioses, según queda indicado, luchó contra Minerva: cuando por consejo de Neptuno se hizo tregua, estaba sentado en la colina Callicolona, en la Troada, cerca del Simois, con los otros dioses de su partido que estaban reunidos en consejo: en el instante que el combate volvió á comenzar, Marte clavó su lanza en la égida de Minerva, mas ésta cogió un pedruzco que tiró á la nuca del dios con tal violencia, que vino á caer á sus rodillas. Vénus quiso socorrerle llevándolo fuera de la pelea, mas fue igualmente tirada en tierra por Minerva.

Parece que el culto de Marte fue poco extendido en los Griegos. Pausanias no menciona templo alguno de este dios: solo nombra dos ó tres de sus estatuas, con especialidad la que había en Esparta que estaba sujeta con ligaduras para que el dios no los abandonase en las guerras que habían de sostener.

Marte recibió culto de los pueblos latinos: los Romanos le consideraban como Dios protector de su imperio, razón por qué cuando los Cónsules se disponían á entrar en campaña, después de hacer las súplicas y votos en el templo, tocaban solemnemente la pica del dios diciendo en alta voz, *Mars vigila*, que Marte vigile por la salud del imperio: dicho templo era el de Mars *Gradivus*, situado extramuros de Roma: el otro templo de Mars *Quirinus*, dios de la paz, estaba dentro de la población: en la apoteosis de Rómulo dieron á este primer rey de Roma el nombre de Quirino, para sostener la fábula que Augusto le erigió después de la batalla de Phillipos, en Macedonia, con el nombre de Mars *Ullor*, es decir, Vengador; era el mas magnífico, y en él se reunía el senado para deliberar sobre la guerra y acordar el triunfo.

Los Salios de Marte (*V. Sacerdo'es*) custodiaban y conducían en procesion los doce escudos sagrados, *anciles*. Se inmolvaban á Marte el toro, el berraco y el carnero: algunos pueblos le sacrificaban caballos como en Roma lo hacían de uno: los Lusitanos, machos cabríos, caballos y también prisioneros de guerra: los Griegos y los Carios, perros, los Sarracenos pueblo de Asia que hacían la guerra montados en asnos (2) y los Escitas le inmolvaban asnos.

De animales le estaba dedicado el gallo como igualmente á Minerva, porque es á

(1) Pausan. lib. III, cap. XVIII.

Diod. lib. IV.

(2) Elien. Hist. Divers. lib. XII.

causa de su valentía el símbolo del valor guerrero: de las plantas el diente de perro.

Marte, comprendido á veces en las divinidades infernales, está representado bajo la figura de un viejo armado con un casco: en los antiguos monumentos aparece de una manera bastante uniforme: un hombre armado con casco, pica ó lanza, y escudo, en tanto desnudo, en tanto vestido de militar, ó tambien con manto en la espalda, á veces con barba, pero por lo comun sin ella. Marte Gradivus en la actitud de un hombre que marca grandes pasos, lleva en ocasiones en el pecho una egida con la cabeza de Medusa, asi como Marte Vencedor aparece llevando un trofeo.—Los poetas le figuran armado de una coraza, en la cual están trazados varios monstruos: el Furor y la Ira adornan su casco, y la Fama junto con el furor caminan delante de él: los corceles que tiran de su carro se llaman la Huida y el Terror.

De los varios sobrenombres de Marte se notan estos:

Alloprosallos.	Gradivus.
Aphneus, Aphnius.	Gynceothoeas.
Azizus.	Mamercus, Mamers, Mamertus, Marmessus.
Bellicosus, Belliger, Bellipotens, Bellosus.	Marspiter.
Bisultus.	Mavors.
Camulus.	Neton.
Cœcus.	Quirinus.
Communis.	Salisubulus.
Corytaix.	Theritas.
Enyalius.	Ultor.

Los Romanos y los otros pueblos latinos le daban el epíteto de *Pater* y tambien *Sylvestris*, invocándole, dice Caton, para la conservacion de los frutos del campo.

Los antiguos Escitas figuraban á Marte en un sable corvo medio oxidado, é inmolaban en su honor uno de sus enemigos, aspersiando su divinidad con sangre de él: los sacrificios anuales eran de bueyes y caballos.—Los Galos admitieron á Marte en el número de sus divinidades inferiores, adorándolo en una espada desnuda, cuyo simulacro ponian en un altar de sus bosques: ofrecian al dios los despojos de sus enemigos, que reunian en montones y dejaban abandonados en el campo. Los primeros Romanos figuraban á Marte en una lanza (1).

En un monumento publicado por Winckelmann, se ve á Vulcano que sorprende á Vénus su esposa y á Marte, cogidos con la imperceptible red, de cuya escena hace testigos á los dioses, quienes reprenden ágríamente á los dos culpables, quedando estos como avergonzados.

*Harmonia* ó *Hermione*, hija, segun Hygin, de Marte y Vénus, ó de Júpiter y Electro, una de las Atlantidas, esposa de Cadmo; tuvo de él un hijo nombrado Polidoro, y cuatro hijas, Ino, Agavé, Autonoe y Semele. Los dioses menos Juno, asistieron á sus bodas, dándole muchos regalos, entre los cuales estaba el famoso collar dado á Erifila y un vestido teñido de sangre, obsequio de Vulcano, quien para vengarse de la infidelidad de Vénus su esposa, quiso que todos los hijos de Hermione su hija, fueran condenados al crimen ó á la desgracia. Con efecto, todos perecieron desgraciadamente, y Harmonia con su esposo Cadmo fueron espulsados de Tebas, marchando á Iliria donde se metamorfosearon en serpientes. Harmonia importó en Grecia los primeros rudimentos de la música (2).

(1) Hom. Odys. lib. I—Ili. lib. V.  
Hyg. CXLVIII.  
Pausan. lib. I, cap. XXI—XXVIII.  
Virg. Georg. lib. IV—En. lib. VIII.  
Ovid. Fast. lib. V, v. 251.  
Juv. Sát. IX, v. 102.  
(2) Ovid. Metam. lib. III.  
Pausan. lib. IX, cap. XVI.

## ARTEMIS—(DIANA.)

Diosa de los bosques y de la caza: *Diana* deriva su nombre por abreviacion del céltico *di a nox*, esto es, dia noche, porque la luna, la misma que Diana aparece en esas dos épocas, ó porque este planeta que difunde solo mas luz que todas las estrellas juntas, produce en la noche el efecto del dia. Ciceron cuenta tres Dianas: 1.ª hija de Júpiter y Proserpina: 2.ª hija de Júpiter y Latona: 3.ª hija de Opis ó Upis y de Glauce: añadiendo dos mas, segun otros mitógrafos, son cinco, la hija de Cœlus y Phebé, y la de Dionusús é Isis ó por último de Cères: la segunda, es decir, la hija de Júpiter y Latona, y hermana de Apolo, es la mas admitida. Latona para dar á luz á Diana y Apolo, sufrió tanto que tuvo precision de apoyarse contra una palmera. Diana que nació primero acudió en el instante en socorro de su madre para facilitar el nacimiento de su hermano. Los Efesios negaban á los Delios el honor de que Diana hubiera nacido en su pais, pues enseñaban el olivo, lago y rio, cerca de los cuales Latona verificó su alumbramiento, cuyos parages llevaban los mismos nombres que los que en Delos se mostraban por igual razon. Diana como diosa de la Tierra se ocupaba en la caza, y como se complacia en habitar en los bosques y selvas, cogiendo los ciervos á la carrera ó disparándoles sus dardos, era la divinidad de los cazadores. Se la representa á veces con ropa talar, aunque por lo comun la tiene recogida para caminar fácilmente por entre las malezas y espinos: por eso se distingue Diana *Discincta*, la que tiene el ropaje largo, de Diana *Succincta* la que lo lleva recogido ó plegado con un ceñidor. Diana cazadora está representada en un carro tirado por dos ciervos blancos, ó bien llevando en la mano antorchas encendidas para ahuyentar de los bosques las bestias feroces que se albergaban de noche: las dos trenzas que forman la cofia (llamada *corymbo* por los anticuarios) y se sujetan por cima de la cabeza de la diosa, la dan á conocer en gran número de estatuas cuando solo tienen este atributo.

Diana como diosa de las doncellas y de la castidad, tenia un séquito de sesenta hijas del Océano, y otras veinte encargadas en el cuidado de los instrumentos de caza: las jóvenes que deseaban entrar en su acompañamiento debian guardar constante virginidad, pues las que faltaban al voto hecho, sufrían todo género de desgracias *V. Calisto*: la severa diosa no consentia la menor infraccion en este punto, y Acteon (*V.*) fue castigado cruelmente por haber intentado sorprenderla desnuda: no obstante, violó su voto dispensando sus favores á Endimion, Pan y Orion (*V. estos art.*)

Diana enorgullecida con su hermosura, no consentia la hicieran el menor desprecio. Chiome hija de Lucifer, por haberse vanagloriado de ser mas bella que Diana, ésta la mató de un flechazo metamorfoseándola en halcon. No era menos vengativa la diosa: Oeneo rey de Calidon, villa de Etolia, habiendo descuidado ofrecerla las primicias de sus campos, *Oenei campi*, Diana hizo salir de sus bosques un enorme jabalí, *Calydonius aper*, que asolaba toda la comarca.

En casi todas las poblaciones de Grecia recibió adoraciones y sacrificios: en el Chersoneso Táurico se la ofrecian víctimas humanas: en Atenas un macho cabrío, otros un cabritillo blanco, un jabalí hembra, toros como en los Persas, segun dice Plutarco: en los Sabeos, perros: en otras partes, perras, gatos, ciervos y cabras: por último, la primicias de la tierra. Los prados, fuentes, bosques y la planta de la adormidera, la estaban dedicados. Como Apolo su hermano, tuvo muchos templos y oráculos, siendo notables los de Egipto, Cilicia y Efeso (1).

(1) Apollod. lib. I, cap. IV.—Lib. III, cap. V....  
Pausan. lib. VIII, cap. XXXI—XXXVII.  
Ovid. Fast. II, v. 455.—Metam. lib. III, v. 456.—Lib. VII, v. 94....  
Cic. Nat. Deor. lib. III.

Diana *Efesía*, en Asia menor, por su magnífico templo en Efeso, que dice Plinio era el asombro de la magnificencia griega (V. lib. I. cap. VI. art. Arquitectura aplicada á los Templos): está figurada en muchas medallas, piedras grabadas y otros monumentos: su estatua era en un principio una cabeza, brazos, pies y cuerpo en forma de estuche: los brazos estaban sostenidos en apoyos: despues la dieron los símbolos de las otras divinidades, especialmente los característicos de Isis, Ceres, Cibeles... en orden á los adornos de la estatua de Diana de Efeso, los monumentos que nos quedan presentan mucha variedad: en general se debe creer que las figuras de esta diosa muy recargadas de adornos son las menos antiguas: casi siempre la parte superior del cuerpo ó estuche en que está encerrado, se ve cubierto de mamellas: por lo comun tiene muchas divisiones separadas entre sí por un listón que las circuye, en el cual están trazadas figurillas de medio cuerpo que representan victorias, abejas, bueyes, ciervos y otros animales: á veces los leones en relieve están sujetos á los brazos: verosimilmente en la estatua que parece haber sido de madera los símbolos fueron de oro. El poder de la diosa y la devoción de los pueblos aumentaban en proporción de sus atributos, porque en concepto de unos era la imágen de la naturaleza productora: así como en juicio de otros una de las grandes divinidades del Olimpo. En el Museo Pío Clementino hay una bella estatua de Diana de Efeso.

El culto de Diana en Italia fue muy notable: Diana *Aricina*, honrada en Aricia, aldea del Lacio, distante algunas millas de Roma, en la via Appia, mereció un templo erigido por Hipólito en gratitud de que Esculapio le habia vuelto la vida: en él se la hacian los mismos sacrificios que en la Taurida: su sacerdote que era siempre un esclavo fugitivo, habia de estar provisto de armas para evadir la muerte del que bien por cualquier ardid ó por lucha abierta, trataba de sucederle en el sacerdocio: dicho sacerdote se titulaba *Rex Nemorensis*, es decir, *rey de los bosques* por estar el templo situado entre montañas, en las que habia un bosque sagrado con un árbol particular, del que si alguno podia arrancar una rama, el sacerdote debia por precision sostener con él un duelo ó por lo menos estaba obligado á luchar una vez al año: cerca del citado templo estaba el lago denominado *Speculum Dianæ*, el espejo de Diana, hoy *Lago di Nemo*: las fiestas que se celebraban el 15 de Agosto de cada año no permitian comerse ninguna caza: se ponian coronas á los perros mas hermosos y gordos, y se encendian antorchas.—En tiempo de los primeros emperadores romanos que el culto de la diosa llegó á todo su esplendor, se concibió la idea de hacer una figura Panthea: se hicieron de varias clases y muchas se conservan en los gabinetes: en un medallón de Alexandro Severo se la ve en un carro tirado por dos ciervos: tiene en la mano derecha una Fortuna: sobre todo se la ve en las medallas de Efeso.

Es importante investigar lo cierto del oscuro mito de Diana Ilithyia ó Lucifera (la Juno Lucina de los Romanos) protectora de las mujeres en sus alumbramientos ó partos.

*Ilithyia*: este nombre derivado de la antigua palabra griega *eleutho*, yo vengo, significa *la que viene*: llamada tres veces viene en socorro de las mujeres de parto. Pausanias, hablando de Atenas, dice que junto la capilla de Serapis habia un templo de Ilithyia que viniendo del país de los Hiperboreos, auxilió á Latona que entonces estaba de parto en la isla de Delos. Los Delios, añade, pretenden ser los que han enseñado á los otros griegos el nombre de esta diosa: los Delios ofrecen aun sacrificios á Ilithyia y entonan en su honor el himno de Oleno. Los Cretenses al contrario piensan que Ilithyia nació en Amnisos en las cercanías de Cnosso, y que es hija de Hera ó Juno. En este pasaje Pausanias nos da dos tradiciones, así como dos Ilithyias, y solo distinguiendo la una de la otra, se consigue descifrar los mitos embrollados de Ilithyia.

Zeus (Júpiter) y Hera (Juno): las divinidades indígenas de los Cretenses, son conside-

Hor. lib. III, od. XXII.

Virg. Georg. III, v. 302.—En. I, v. 505.

Catull.

Stat. lib. III, Sylv. I, v. 57.

radas en las antiquísimas tradiciones de estos como los fundadores del matrimonio, y Hera por divinidad que presidia á los deberes conyugales y á todo lo concerniente de la vida doméstica: es consiguiente que presidiendo el matrimonio, debia presidir todo lo que resulta de este vínculo: así es como el lenguaje figurado de todos estos antiguos pueblos indicaba por hijas de Júpiter y Juno estas dos: *Hebé*, la hija nubil, é *Ilithyia* la partera ó comadre.

Desde aquel tiempo esta última divinidad propicia á las mujeres de parto, ha estado siempre en el séquito ó comitiva de Juno su madre, que es la que concede ó niega los auxilios de su hija: la misma que segun una idea mas sencilla favorece los partos.

El culto de cualquiera divinidad, que se consideraba como el símbolo de la fuerza productora y nutritiva de la naturaleza, habia venido de la Media en una época remotísima difundiendo á lo largo de las costas del mar Negro y en el Asia menor. La Luna estaba reputada como su símbolo, porque segun la opinion de aquellos tiempos, de ella dependia la fertilidad de la tierra: la vaca era asimismo considerada como su símbolo mas natural en la tierra: en la Escitia se hizo la diosa taurica: en el Asia menor su culto se reunió muy luego al de la Cibeles Frigia y fue la gran madre con numerosas ubres ó mamellas, tenia su asiento en Efeso: amalgamada con el culto menos antiguo de los hijos de Latona, fue, pues, la Artemisa de los Griegos, la Diana de los Romanos.

El nuevo culto de Apolo y Artemisa halló mucha resistencia en las costas del Asia menor por parte de los sacerdotes de las divinidades mas antiguas: una colonia de sacerdotes de las nuevas divinidades se retiró á la isla de Delos. *Oleno*, bajo cuyo nombre se personificaba toda esta colonia, estableció allí una fiesta en la cual por danzas mímicas y entonando cánticos se celebraba el nacimiento de las nuevas divinidades: las persecuciones que la nueva religion de los gemelos habia sufrido, se representaban por las que experimentó cuando debia verificar su alumbramiento; y como encontrase un paraje tranquilo donde hacerle, cual fue la isla de Delos que acababa de salir del mar, no siendo asistida por la hija de Juno, porque esta madre celosa no lo consintió, sino por una bienhechora hiperborea, esta es la Ilithyia de Oleno: estos favores se han ensalzado en un himno compuesto en su honor, introduciéndose su culto en la isla de Delos.

En todos estos antiguos mitos los Hiperboreos son los habitantes de las costas del mar Negro: de ellos vino al Asia menor el antiguo culto de la diosa con numerosas ubres ó mamellas: las mujeres hiperboreas ó las Amazonas, habian desde un principio celebrado su culto en Efeso: la hiperborea que vino en auxilio de Latona, segun el mito antes citado, es la gran divinidad que preside á los partos, denominada luego Diana de Efeso: es tambien la misma que Lucina, la que da luz ó alumbra el cielo y la tierra. Segun Pausanias, Oleno, en su himno llama á Ilithyia como madre de Eros: esto nos recuerda justamente la Cosmogonia Orfica, donde en el lenguaje sagrado de los Orficos, Eros fue llamado Phánés, el primogénito de la Naturaleza, que produce, da regla y enlaza todo lo que goza de vida: segun este antiguo himno de Oleno, Ilithyia seria la gran Madre. En otro pasaje de Pausanias se lee que Oleno en su himno sobre Ilithyia la da el nombre de *buena hiladora*, lo cual espresa el motivo por qué Píndaro une en ocasiones á Ilithyia con las Parcas; reunion ingeniosa que tambien hallamos en Eurípides, Platon, y hasta en las ceremonias de los sacrificios de los Griegos.

Este pasaje sirve asimismo para ilustrar muchas tradiciones que parecian muy oscuras: aunque se ha confundido generalmente la vírgen Diana con la antigua y venerable madre de los vivientes adorada en Efeso (lo que ha dado margen á las jocosidades de Luciano); aunque se la llamaba la eterna y casta vírgen, que por asistir á las mujeres de parto se la adoraba como Lucina Phosphoros, algunos vestigios de la tradicion primitiva se conservaban todavia en lo referente á que Diana nació primero en Ortigia y despues Apolo en Delos. La antigua Ortigia estaba situada en un bosque sagrado en las márgenes del rio Cenchreos ó Cenchrius, cerca de Efeso: de ahí es que el nombre de Ortigia ha pasado á Delos

y otros lugares en que se celebraba el nacimiento de Latona: hé aquí un rastro del mito que consideraba la diosa de Efeso como la hermana mayor de Apolo; y que desde mucho tiempo se reputara Delos como la patria de los dos hijos de Latona. Otros vestigios de este mito se encuentran igualmente en Apolodoro, cuando dice que Diana salió primero del seno de su madre y en el momento fué á asistir para que naciera Apolo. «Su nacimiento», dice Callimaco, no causó dolor alguno á su madre, porque las Parcas la confiaron el cuidado de socorrer á las mujeres en sus partos: es, por lo tanto, fácil hallar en estos vestigios de las antiguas tradiciones la Ilithyia hiperborea de Oleno, y sus compañeras inseparables las diosas del destino ó la suerte.

Homero como Jonio parece haber conocido únicamente la Ilithyia de Juno: la imagen de las flechas de Ilithyia con que ésta hiere las mujeres de parto, conviene mas bien á Hecate que hiere de lejos, y contraerse á la poderosa diosa asiática, cuyo culto se concentraba en Efeso. Segun Pausanias, se figuraba á Ilithyia teniendo en sus manos antorchas encendidas y objetos amenazantes: la imagen generalmente trazada en las poesías Homéricas, de que Artemisa hiere con sus flechas á las mujeres, se explica mas fácilmente por la representación de Ilithyia armada con flechas perniciosas, que no con la influencia de la Luna en la salud de las mujeres.

Por esta razon en los epigramas griegos la cazadora Artemisa cuando vá á asistir á las mujeres en sus partos, confia sus flechas á las ninfas sus compañeras; porque la que debe mitigar los dolores de parto, no debe aparecer armada con flechas. En un pasaje de la Iliada los dolores de la herida hecha á Agamenon se comparan con los dolores agudos del parto. Homero habla de Ilithyia en plural: de que se deduce que el poeta ha conocido, en efecto, muchas Ilithyas: acaso dos, como habia antiguamente dos Gracias y dos Horas: despues se las ha llamado *Genetyllides*, diosas del parto: en las fiestas celebradas en Delos se entonaban himnos alusivos á la historia de Latona: uno de estos himnos es el primer himno Homérico sobre Apolo Delio, en el cual se halla tambien Ilithyia que desempeña un papel importante. «La celosa Juno, dice, detiene á Ilithyia en el Olimpo; mas las otras diosas envían á Iris, quien por regalos la compromete á burlar la vigilancia de su madre y á venir en socorro de la desgraciada Latona.»

Cuando un mito se hallaba consignado una vez en algun himno era extraño conservarle integro sin adiciones: esto ha pasado con el de Ilithyia que siendo en su principio de Latona fue muy luego contado de Alcmena dando á luz á Hércules: en el nacimiento de éste se ve que el tener las piernas y las rodillas cruzadas con las manos fuertemente unidas fue el impedimento empleado por Ilithyia para retrasar el parto de Alcmena. Ilithyia está representada en esta actitud en una piedra grabada (1): falsamente se la ha reputado como una Agripina; mas como esta piedra es de los bellos tiempos del arte, no presenta nada de la forma antigua de Ilithyia ó Hecate, tal como Pausanias la describe, muy parecida á Efeso: la antigua forma de Ilithyia parece hallarse en un bajo-relieve de la diosa Postverta publicada por Pétau.

*Triformis Dea* es:—1.º Diana en la tierra como queda dicho:—2.º Phæbe, ó la brillante en el cielo, es Selene (Luna) que en sus tres fases principales, novilunio ó luna nueva; segundo cuadrante ó creciente y plenilunio ó luna llena, está encargada de alumbrar por la noche á los mortales:—3.º Hecate como divinidad infernal: ó segun Servio que preside las tres épocas del hombre, su nacimiento, vida y muerte.

*Phæbe*, es decir, brillante: *Selene* (la Luna) ó *Urania*, bajo cuyo nombre la adoraban una parte de los Orientales, es la *Isis* de los Egipcios: la *Astarté* de los Fenicios: la *Mena* ó *Mene* de los Armenios: la *Meni* (2) y la *Reina del Cielo* (3) de los Hebreos: la *Mylitta* de los Persas: la *Allillat* de los Arabes, y la *Diana*, la *Vénus*, la *Juno* de los Romanos. César

(1) Maffei, tom. I, n. 19.

(2) Isai, cap. LXVII, v. 11.

(3) Jerem, cap. VII, v. 18—cap. XLIV, v. 18.

solo da á los pueblos del Norte y antiguos Germanos por únicas divinidades el Fuego, el Sol y la Luna: el culto de este último astro, franqueando los límites del Océano Germánico, pasó á la Gran Bretaña y á la Galia, donde la Luna tuvo un oráculo servido por sacerdotisas druidas en la isla de Sain, sobre la costa meridional de la Bretaña inferior. Los mágicos invocaban principalmente á la Luna por su nombre ó por el de Hecate en sus ceremonias supersticiosas.

Selene como la nombran los Griegos, es la conductora de la Luna: segun Hesiodo, es hija del Titan Hyperion y de su hermana Thya: en el himno Homérico sobre Mercurio, su padre es Pallas: en Eurípides es hija de Helios, sin que en ningun caso deje de ser conductora de la Luna: por eso en el himno Homérico que la da tambien alas y una diadema, absolutamente conforme con los usos mas antiguos, la representa solo como un objeto físico en su mayor hermosura y esplendor: en el octavo himno Orfico, está figurada bajo este concepto y como conductora de las noches apacibles. Selene se distingue de la casta Diana, en que se la atribuyen muchas aventuras amorosas y algunos hijos: en el himno Homérico se la llama amante de Júpiter, de quien tuvo una hija nombrada Pandeia ó Pandeia: segun Alcman, poeta lírico, natural de Cerdeña (Olimpiada XXVII—año 5—670 antes J. C.), Selene tuvo del mismo Júpiter otra hija nombrada Ersa, es decir, el Rocío: de su aventura con Endimion (*V. este art.*) otro mito menos conocido es el que Virgilio, segun un escoliador, refiere de Nicandro, á saber que Pan, la divinidad nacional de los Arcadios, tomando la figura de un carnero blanco, supo atraer á Selene llevándola á su bosque sagrado; pero Valerio Probo da otra razon, dice que Pan por recompensa de sus favores la prometió un carnero blanco, y que le dió uno con lengua negra, por lo cual sus ganados se volvieron manchados. Selene es llamada tambien Titania como el Sol lleva el nombre de Titan: su atributo principal son los dos cuernos de un cuadrante creciente vuelto para arriba, ó sea luna nueva. En la Anthologia se halla un fragmento de Dionisio el antiguo que la representa en un carro tirado por toros, como las mujeres se hacian conducir en los tiempos remotísimos: asi es como se la ve en una piedra de la Dactylitheca de Gortæus. Ovidio (4) la da dos caballos blancos.

*Lunus* ó *Men*, es decir, mes; dios de la Luna personificada, ó la Luna misma: en muchas lenguas orientales la Luna tiene un nombre masculino ó tambien comun de dos, ó sea de dos géneros: de ahí procede que unos han hecho un dios, otros una diosa, y algunos una divinidad hermafrodita. Esparciano dice que el adorarle muchos pueblos como deidad masculina era por considerarlo con mas vigor para hacerse respetar de su esposa Luna: recibió adoraciones en Caria, en Frigia, en Pisidia y sobre todo en Carrhes, en Mesopotamia: los hombres le hacian los sacrificios vestidos con trajes de mujer y éstas con los de hombre: el dios Lunus es un Lunus joven con su gorro frigio en la cabeza, un creciente en la espalda, ó al cuello ó en la mano: en la derecha tiene á veces una brida, en la izquierda una antorcha ó flamer y un gallo á sus pies.—Los Romanos le nombraban Lunus y Mensis: se lee este último nombre en algunas medallas que le representan: lo demás en las estatuas: se le ve tambien en las medallas y en una hermosa piedra grabada del gabinete de Orleans: tiene un traje y un gorro frigio, una pica en la mano y detrás de él hay un creciente.

Diana *Hecate*, en Hesiodo y Museo, es hija de Sol: en Orfeo, de Tartaro y Céres: en Bacchylide, de la Noche: en Pherecides, de Aristeo, y en otros autores hija del Titan Perseo y de Asteria. Cada uno la da un carácter conforme á su genealogía: la Hecate de Hesiodo es una divinidad benéfica que distribuye los bienes á los que la honran, acuerda ó concede la victoria, acompaña á los navegantes, preside los consejos de los príncipes, á los sueños, á los partos y á la conversacion y crecimiento de los niños. La hija de Titan Perseo está figurada con otros caracteres: cazadora hábil, dispara sus flechas á los hombres como tambien á los animales: diestra envenenadora da muerte á los viajeros y á su padre: erige un

(4) Fast.